

El territorio y las Nuevas tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) constituyen hoy un campo insuficientemente explorado, a pesar de constituir un lugar de encuentro entre diversas disciplinas y su previsible impacto en la sociedad actual.

Hace diez años en los medios profesionales de urbanismo y el territorio no estaba planteado el problema. A finales de los setenta y principios de esta década, en algunos países, el interés fue en aumento aunque la investigación prospectiva sea aún mínima e insuficiente. En España el retraso es aún mayor tanto respecto a los análisis y prácticas en marcha en Europa como en la toma de conciencia por parte de los profesionales, investigadores y responsables de la Ad-



Maite Martínez Pardo. Licenciada en Ciencias Económicas por la Universidad de Barcelona. Diplomada en Urbanismo por el Instituto de Urbanismo de París. Diploma de "Etudes Approfondies" por el Instituto de urbanismo de París. Durante los últimos diez años realizó diversos estudios sobre la información y comunicación local.

El territorio

Texto: Maite Martínez Pardo

ministración pública. Sin embargo, desde la investigación elaborada por el Gabinete de la Presidencia del Gobierno español y publicada en 1986 (1) se observa que el ceño de aquéllos se frunce menos y se atisba un interés mayor por el tema.

Esta situación no sólo es consecuencia de la relativa novedad de esta revolución tecnológica.

Si bien parece obvio preguntarse sobre las consecuencias que tendrán en el territorio, el desarrollo y aplicación de las Nuevas Tecnologías, las respuestas, y por tanto la reflexión sobre el tema, están cuestionadas por problemas de orden tanto teórico como práctico de la economía territorial, la política regional, la ordenación del territorio y el urbanismo.

Las innovaciones tecnológicas de información y comunicación inciden en la realidad social por la misma aparición de nuevos soportes, el incremento en la circulación de mensajes y por la posibilidad de socialización de contenidos que pueden desplazar y modificar los equilibrios existentes en el reparto de poder, del saber y las actividades económicas.

Es evidente que lo anterior se inscribe en el territorio pudiendo afianzar, o no, tendencias detectadas en la actual estructura espacial: desequilibrios territoriales, espacios valorizados y banalizados...

Las Nuevas Tecnologías, pues, representan un desafío para los planificadores y estudiosos. Van a permitir establecer ligazones instantáneas entre personas y actividades sea cual sea su localización territorial. De alguna forma puede abolir las distancias físicas, pero la inserción de las redes y de sus usos en el entorno no va a escaparse de la aparición de nuevos costes externos y desequilibrios.

A continuación intenta-

ré esbozar algunas preguntas, respuestas y obstáculos que se entremezclan cuando se realiza una aproximación al tema planteado.

● En primer lugar, cabe plantearse si las Telecomunicaciones constituyen un útil neutro o son especialmente estructurantes. La respuesta inmediata es que ninguna técnica es estructurante y todas lo son.

Las nuevas tecnologías no van por sí mismas a modificar las tenencias actuales que dependen de otras variables.

Recordemos que la desigualdad en la distribución de un servicio es estructurante, su escasez y su desigual distribución tiene efectos tanto en la implantación de actividades económicas y en el reparto de empleos como en la calidad de vida.

Aunque la mayor parte de los razonamientos se apoyan en la variable accesibilidad no hay que olvidar que el coste de acceso al consumo y a los mercados es variable en el territorio por lo que un agente tiene ciertas ventajas o desventajas según su localización.

Lo que habría, pues, que dilucidar es el impacto que estas tecnologías pueden tener sobre la evolución de las organizaciones (económicas, sociales, territoriales) no permitiendo que tome cuerpo el sueño de considerarlas como el medio para resolver problemáticas, a veces insolubles para el urbanismo y la economía territorial.

● Lo anterior obliga a recordar, por una parte, una crítica al empirismo que considera al espacio y al tiempo como realidades neutras dadas, que se confrontan a otras realidades donde se inscriben y, por otra, que la división económica y social del espacio es un efecto concreto de la articulación de múltiples relaciones y prácticas de la esfera socioeconómica.

Si bien se puede hablar

de un espacio económico relativo a la división espacial del trabajo, al sistema de Telecomunicaciones, o de un espacio jurídico que se superpone a la división económica y social —presentándose como un catastro delimitador del uso y abuso—, habría que comprender aquél (el espacio socioeconómico) como una articulación de espacios, como un producto y reflejo de la articulación de relaciones sociales y, a la vez, como un obstáculo objetivo que se impone al desarrollo de éstas.

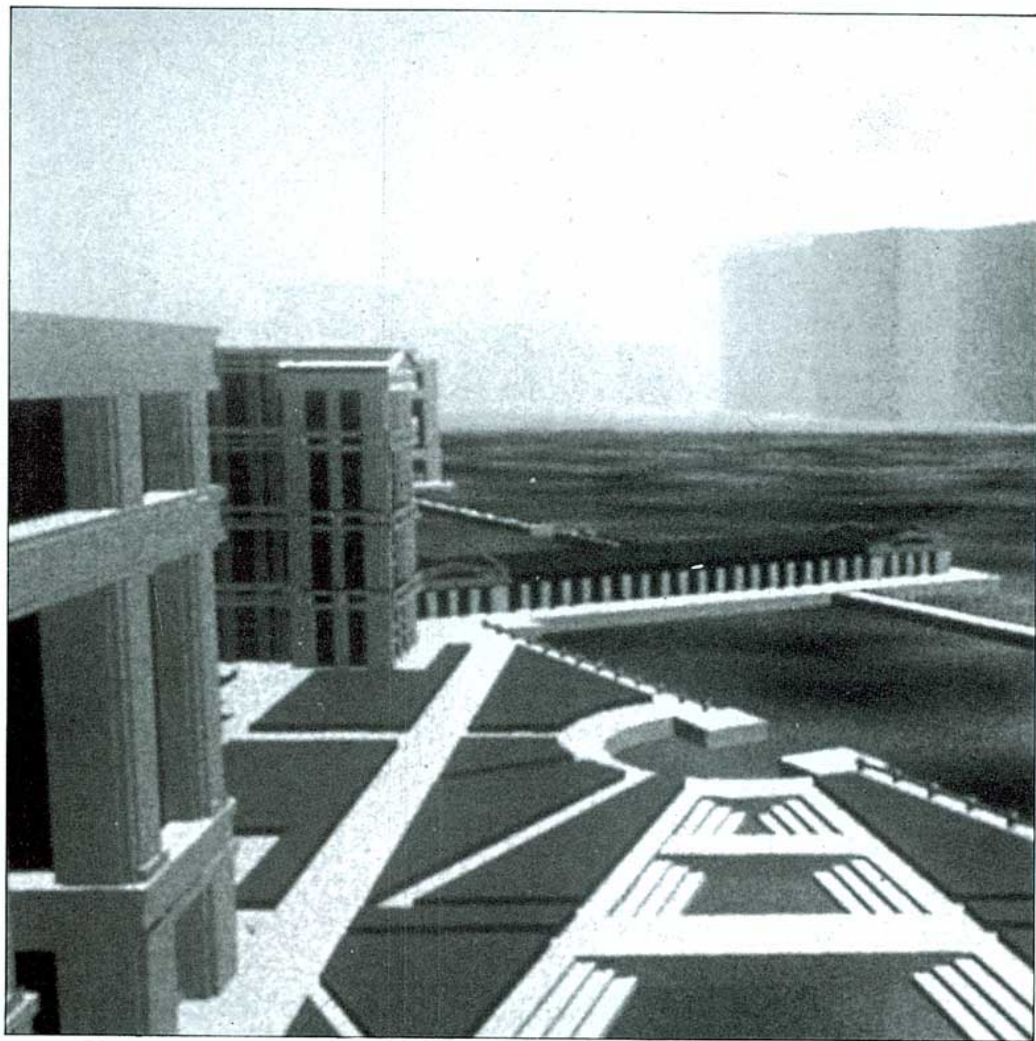
Los desequilibrios a escala internacional y nacional presentan, entre otras características, una tendencia a la marginación de espacios y población, una dependencia a la marginación de espacios y población, una dependencia tecnológica, un intercambio desigual y unas modalidades de articulación entre regiones que dependen en gran medida del sistema de transportes, Telecomunicaciones y de la capacidad del capital financiero y de ingeniería para interregionalizarse.

Cuando un Estado pretende modificar estos desequilibrios y divisiones económicas y sociales lo hace mediante prácticas específicas como son la ordenación territorial, el planeamiento urbano, la acción regional.

● Deteniéndonos en la cuestión urbana, tal vez sea oportuno preguntarse si las características específicas de los nuevos medios tendrán capacidad para renovar los discursos sobre la ciudad y las prácticas de la planificación urbana(2).

Los discursos sobre el desarrollo de las NTIC van acompañados de discursos sobre la ciudad, en los que se reconocen algunas de las corrientes del pensamiento urbano definidas por F. Choay (L'urbanisme, utopies et réalités. 1965).

— Las Telecomunicaciones podrían paliar las dis-



“
*Las NTI no
son el medio
para resolver
problemáticas
insolubles.*
”

funcionalidades de la ciudad contribuyendo a mejorar el nivel de vida de la población. La ciudad, objeto de conflictos se recompone gracias a la técnica: regulación urbana.

— Podrían ser el medio para la reestructuración urbana, concibiendo una ciudad polinuclear organizada en torno a centros locales. (Corriente culturalista).

— En fin, la supresión teórica de las distancias convierte en caduca la necesidad de ciudad (negación urbana).

De una forma u otra se detecta un interés del análisis especial sobre las Nuevas Tecnologías.

Parece obvia la necesi-

dad de analizar las tendencias de la reorganización del espacio social y el papel de los NTI, como indicador de aquélla, cuestionándose los efectos de su inserción en el territorio, sin olvidar el carácter dialéctico de la relación entre espacio socioeconómico y telecomunicaciones.

● Los poderes públicos juegan un papel decisivo en la puesta en marcha de las NTI. Espontáneamente las redes se desarrollarán según la estructura existente en el espacio.

La elección de una red y su desarrollo pueden provocar diferencias espaciales y por tanto sociales.

Su consideración de

equipamiento público y su efecto estructurante implica tener en cuenta que nada prueba que sus efectos externos, como bien colectivo, sean suficientes para cristalizar aquellos que se deriven del uso del mismo bien por distintas actividades y ectores.

Las relaciones de las NTIC con el espacio pueden hacer aparecer rentas del suelo y obstaculizar los efectos expresados.

Aunque más arriba se ha dicho que los poderes públicos tienen un papel decisivo, desde un punto de vista prospectivo se hace difícil aprehender el efecto espacial de las actuaciones políticas que se desarrollan simultáneamente con la nueva distribución de poderes entre el Estado central, las Comunidades autónomas y las Colectividades locales.

● ¿De qué modo es abordada la gestión del espacio institucional, teniendo en cuenta la división administrativa del territorio y su delimitación condicionada por la descentralización política, y por las leyes de Telecomunicaciones y de lo audiovisual?

¿Qué elementos aportan las NTI para la solución de la crisis del espacio económico afectado por la evolución urbana —concentración, despoblamiento, desigual acceso al empleo, a los equipamientos colectivos— y por la organización económica e institucional?

De momento es difícil dar respuesta a esas preguntas. Tan sólo desearía apuntar algunas constataciones.

Las experiencias en el desarrollo de las Telecomunicaciones constituyen una ocasión para la reflexión sobre las transformaciones del espacio institucional, en el cual los estrangulamientos en las articulaciones entre administraciones y su creciente complejidad conducen a un aumento de los costes de gestión. Costes que, en parte, corresponden



“
El futuro
nos dirá si
las inversiones
en el campo
de las NTI
se inscriben
en una
transformación
del espacio
institucional.
”

a gastos de información para la propia organización y que se traducen en desequilibrios de escala donde las comunicaciones internas son superiores a las comunicaciones externas con la población que representa.

A pesar de que el uso de los medios tradicionales de información y comunicación está poco desarrollado por las Administraciones, se constata que los políticos locales —obligados a gestionar las contradicciones urbanas que se materializan en su espacio—, tienen en sus intervenciones territoriales a orientarse más hacia equipamientos que marcan claramente el espacio que en infraestructuras de Telecomunicaciones en una rentabilidad simbólica menor. Aunque estas últimas aparecen al mismo tiempo como instrumento de hegemonía.

● El futuro nos dirá si las inversiones en el campo de las NTI se inscriben en una transformación del espacio institucional.

Desde un punto de vista sociológico se pueden enun-

ciar en dos tipos de escenarios(2).

— Proceso de reproducción social: las colectividades locales asumirán el desarrollo del nuevo equipamiento colectivo considerando como un instrumento de ordenación territorial sin preocuparse de sus finalidades sociales.

Se construirán redes, la videocomunicación aparecerá como un producto final y se privará a la sociedad local de medios de expresión propia.

El uso de los nuevos medios por parte de las Administraciones pueden reproducir los esquemas existentes, o en todo caso constituirán una mejora técnica al servicio de aquellas más que de una nueva comunicación.

En este escenario se reproducen tres grupos de actores; los “campeones”, los desheredados y subordinados a la escasez, y los alternativos —constructores de una nueva lógica económica y social como lo son hoy por hoy las televisiones locales.

— Proceso de producción social: más que buscar una proyección en su espacio, un instrumento de hegemonía, se intentaría una integración de las NTI en las prácticas sociales. Estas pueden desarrollar el intercambio, ser un instrumento de expresión de las diferencias, de formación, de información, dejando intervenir a los actores sociales como algo más que consumidores.

En este escenario sería posible la coordinación de la interactividad técnica y social.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) M. Castells, A. Barrera, P. Casal, C. Castaño, P. Escaró, J. Meleiro, J. Nadal: “Nuevas Tecnologías, economía y sociedad en España”. Madrid. Alianza Editorial. 1986.
- (2) IDATE: “Medias et changements sociaux”. La Documentation Française. París. 1985.
- (3) IDATE op. cit.